

---

# LOS NUEVOS RETOS EDUCATIVOS PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI: EL PAPEL DE LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

---

THE NEW EDUCATIONAL CHALLENGES FOR 21ST CENTURY EDUCATION:  
THE ROLE OF TEACHER TRAINING

---

OS NOVOS DESAFIOS EDUCATIVOS PARA A EDUCAÇÃO DO SÉCULO XXI:  
O PAPEL DA FORMAÇÃO DE PROFESSORES

---

*Leandra Fernandes Procopio<sup>1</sup> Mercedes Blanchard<sup>2</sup> Marcos Rabelo Procopio<sup>3</sup>*

## RESUMEN

El mundo ha sufrido un significativo cambio después de las crisis sanitarias provocada por el coronavirus, lo que ha generado nuevos retos para las sociedades. La educación es uno de los sectores que más ha experimentado estos nuevos retos y desafíos. Partiendo de una realidad plenamente presencial, miles de profesores en todo el mundo tuvieron que adoptar medidas de atención a una diversidad de estudiantes. Debido a las nuevas y complejas realidades socio familiares, los docentes se vieron avocados a enfrentarse a innumerables adversidades para seguir adelante con su práctica educativa. Ahora que se vislumbró el final de este largo proceso de enseñanza híbrida, de confinamiento y realidades virtuales, ¿qué tenemos que aprender de este proceso? ¿qué creemos que necesita afrontar la educación y qué criterios podemos utilizar para formar a los futuros profesionales de la educación desde la formación inicial? El presente ensayo pretende dar a conocer el panorama de la educación en España, los retos a los que se enfrenta, así como presentar las claves para el proceso de cambio en la educación desde la Universidad, como espacio fundamental para la capacitación de los profesionales involucrados en el buen hacer en las aulas. Por ello, se pretende que este ensayo académico sea un importante instrumento de reflexión sobre los retos que, desde las políticas públicas, la universidad debe afrontar para promover un cambio significativo en la formación de los profesionales del futuro.

**PALAVRAS-CHAVE:** Formación docente. Políticas Públicas. Universidad. Retos Educativos. Sociedad de la Información.

---

<sup>1</sup> Doctora en Educación por la Universidade de Aveiro (Portugal). Profesora del Departamento de Pedagogía de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Madrid/España. E-mail: [leandra.procopio@uam.es](mailto:leandra.procopio@uam.es)

<sup>2</sup> Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Madrid/España. Profesora Titular del Departamento de Pedagogía, Facultad de Formación de Profesorado, Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Madrid, España. Email: [mercedes.blanchard@uam.es](mailto:mercedes.blanchard@uam.es)

<sup>3</sup> Doctor en Educación por la Pontificia Universidade Católica de Goiás (PUC Goiás / Brasil). Profesor del Departamento de Matemáticas, área de Didáctica, de la Universidad Castilla-La Mancha (UCLM) Toledo/España y del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Sociales y Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Madrid/España. ORCID: E-mail: [marcos.rabelo@uclm.es](mailto:marcos.rabelo@uclm.es)

**Submetido em:** 21/10/2022 – **Aceito em:** 14/10/2023 - **Publicado em:** 27/11/2023

**ABSTRACT**

The world has undergone a significant change after the health crises caused by the coronavirus, which has generated new challenges for societies. Education is one of the sectors that has experienced these new challenges the most. Starting from a fully face-to-face reality, thousands of teachers around the world had to adopt measures to attend to a diversity of students. Due to the new and complex socio-family realities, teachers were forced to face innumerable adversities to continue with their educational practice. Now that the end of this long process of hybrid teaching, confinement and virtual realities is in sight, what do we have to learn from this process? What do we believe education needs to address and what criteria can we use to train future education professionals from initial training? This essay aims to publicize the panorama of education in Spain, the challenges it faces, as well as present the keys to the process of change in education from the University, as a fundamental space for the training of the professionals involved. in good work in the classroom. For this reason, it is intended that this academic essay be an important instrument for reflection on the challenges that, from public policies, the university must face to promote a significant change in the training of future professionals.

**KEYWORDS:** Initial training. Public politics. University. Educational Challenges. Information Society.

**RESUMO**

O mundo passou por uma mudança significativa após as crises de saúde causadas pelo cononávirus gerando novos desafios para as sociedades. A educação é um dos setores que mais tem experimentado esses novos desafios. A partir de uma realidade totalmente presencial, milhares de professores em todo o mundo tiveram que adotar medidas para atender uma diversidade de alunos. Devido às novas e complexas realidades sociofamiliares os docentes se viram obrigados a enfrentar inúmeras adversidades para continuar com sua prática educativa. Agora com o fim desse longo processo de ensino híbrido, confinamento e realidades virtuais, o que temos a aprender com esse processo? O que achamos que a educação precisa melhorar e quais critérios podemos utilizar para formar futuros profissionais da educação desde a formação inicial? Este ensaio tem como objetivo apresentar o panorama da educação na Espanha, os desafios que enfrenta, bem como apresentar as chaves para o processo de mudança na educação da Universidade, como espaço fundamental para a formação dos profissionais envolvidos com o correcto desenvolvimento dos centros educativos. Assim, pretende-se que este ensaio acadêmico seja um importante instrumento de reflexão sobre os desafios que, a partir das políticas públicas, a universidade deve enfrentar para promover uma mudança significativa na formação dos futuros profissionais.

**PALAVRAS-CLAVE:** Formação de docentes. Políticas Públicas. Universidade. Desafios Educacionais. Sociedade de informação.

\*\*\*

**1 INTRODUCCIÓN**

El año 2020 supuso un antes y un después en la educación en España y en el mundo debido al confinamiento acaecido tras el estado de alarma, que implicó el cierre de los centros de enseñanza y el inicio de un período de incertidumbre. De esta etapa surgieron nuevos desafíos y retos para la educación del siglo XXI. Fue un momento histórico en el que la enseñanza a distancia a través de medios digitales fue el único medio para garantizar la continuidad y una atención educativa mínima que garantizase el cumplimiento de la programación docente y consecuentemente el aprendizaje.

La crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, ocasionó un fenómeno global, pero a nivel educativo durante el periodo de pandemia y siempre que fuera posible, se dieron normas estrictas para mantener las actividades educativas a través de las modalidades a distancia y “online” (RD 463/2020, 2020).

En España el Real Decreto 463/2020, del 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria, estableció en su artículo 9 “Medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación”, para la suspensión de las clases presenciales en todos los centros y etapas, manteniéndose la actividad de forma a distancia y “online”, siempre que resultara posible. Asimismo, se realizó un seguimiento a través de un *Cuestionario para la mejora de la cooperación interterritorial en el curso 2020-21, en materia de medidas relativas a la crisis del COVID19*, proporcionada por la Comisión de Trabajo para el Seguimiento de la COVID-19 del Ministerio de Educación y Formación Profesional y en colaboración con los representantes de la Conferencia de Educación de las Comunidades Autónomas.

En el presente trabajo se analizan una recopilación de estudios recientes realizados en el período pandémico para extraer de ellos los nuevos retos y desafíos a los cuales se deben enfrentar los docentes. Además, se presentan algunas de las acciones que el profesorado debe asumir en la universidad, tanto en los aspectos socioemocionales, como en el seguimiento de los procesos personales y de aprendizaje que puedan aportar seguridad y confianza en estos momentos. Por último, presentaremos algunas pistas y claves para seguir avanzando en el proceso de formación. La responsabilidad educativa de los profesores universitarios hace necesaria que se afronten y se emprendan estas nuevas actitudes, debido a que los docentes son referentes tanto para el alumnado como para la sociedad y deben estar lo mejor preparados para un futuro incierto.

## **2. LOS RETOS EDUCATIVOS: LO QUE QUEDA POR HACER DESPUÉS DE LA PANDEMIA.**

La situación sanitaria y su repercusión durante la pandemia, ha favorecido el impulso de nuevos estudios que permiten comprender las consecuencias de esta crisis a nivel educativo, así como a los retos que necesitamos enfrentarnos para afrontar, como consecuencia, la debilidad del contexto educativo en este período. Unos de los desafíos que se ha puesto de manifiesto en el sistema educativo ha sido, el de la formación del profesorado y es por ello que empezamos nuestro trabajo presentando los resultados y consideraciones de algunos importantes estudios producidos a raíz de la pandemia con el objetivo de analizar los retos educativos que nos quedan por solucionar después de la pandemia.

El estudio de Moreno Correa y Sandra-Milena (2020) en su artículo *‘La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus’* presenta los resultados de un estudio cualitativo donde destaca como reto la necesidad de que el profesorado incorpore como herramienta docente la virtualización de los contenidos educativos adaptando las clases también al formato virtual. Si queremos formar estudiantes preparados para los desafíos del siglo XXI es fundamental que los estudiantes aprendan desde la escuela a manejar distintas plataformas y entornos digitales. El autor atribuye a los sentimientos de desconfianza, angustia e incertidumbre generados en los docentes y estudiantes a raíz de la pandemia, la falta de este contacto con el mundo virtual y las distintas posibilidades de la docencia online en las etapas anteriores a la pandemia. La educación post COVID debe asumir este reto y evolucionar para mejorar la educación actual.

En el estudio *‘El cambio de la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de pandemia’* de Porlán (2020, p. 6), se afirma: “que no resulta tan sencillo el cambio docente como podría parecer a priori, pues no se trata tan solo de un asunto de presencialidad o no presencialidad”. Sino que el gran desafío se establece en un profundo cambio en la mentalidad que requiere una adaptación y la transformación desde los inicios de la formación del profesorado, ya que la educación actual no está preparada para el uso de los nuevos recursos tecnológicos. Esta nueva realidad, se ha visto en el punto de mira durante el periodo de la pandemia. Sin embargo, el autor afirma que la educación presencial puede enfrentarse a ciertas necesidades socio-afectivas y educativas, a través del contacto directo que la educación a distancia no puede cubrir, aumentando de esta manera el riesgo de desmotivación y el bloqueo por parte de los estudiantes.

En la misma línea del artículo anterior se sitúa, el estudio *‘Volvemos a clase. El impacto del confinamiento en la Educación’* a través de un análisis cuantitativo realizado por la Fundación SM (2020), se concluye que los alumnos de primaria (85%) son los que más ganas tenían de volver a clase, seguidos por los de bachillerato (73%), los de la ESO y los de FP (67%) (MARCHESI, et al. 2020. p. 15). En cuanto a las necesidades de la nueva situación, el profesorado ha considerado el siguiente orden de prioridades: En primer lugar, se tuvo en cuenta el cuidado del desarrollo socioemocional; seguidamente, se intentó potenciar el uso de las nuevas tecnologías entre los adolescentes, para finalmente poner el énfasis en aprender a aprender y animar al alumnado a esforzarse. Por su parte, el alumnado asume haber recibido apoyo emocional por parte del equipo de profesores y familiares. El análisis comparativo de las respuestas entre docentes y estudiantes pone de manifiesto que los estudiantes han estado más satisfechos con la enseñanza a distancia que los docentes y que ambos han sufrido una gran tensión emocional: los docentes debido a la dificultad de conciliación familiar y los estudiantes por las dificultades que han tenido para gestionar su aprendizaje y su bienestar emocional. Destaca también que el alumnado con bajo nivel

económico ha tenido dificultades acrecentadas a la hora de tener acceso a los medios digitales, así como de la debida ayuda en casa y el apoyo emocional necesario. Una de las mayores diferencias en los resultados ha sido relativa al grado de satisfacción con el sistema de evaluación aplicado en el período pandémico, dejando satisfechos al 80% de los estudiantes, frente a un 35% de los docentes. Como retos para el futuro, el estudio destaca la necesidad de cuidar el bienestar emocional de profesores y estudiantes, enfatizando en los tiempos de tutoría de modo que se conviertan en momentos clave para trabajar el clima del aula, los duelos, la expresión emocional, la convivencia, así como las relaciones saludables, entre otros aspectos. Además, se pone de manifiesto la necesidad de valorar y formar a los educadores reconociendo su gran esfuerzo para garantizar los derechos educativos y prestando una atención diferencial en los centros y entornos con bajas condiciones sociales, creando las mejores condiciones posibles para una democratización de la enseñanza. También se destaca la necesidad de incorporar métodos activos docentes donde predominen la cooperación, el contacto con el medio ambiente y las nuevas formas de aprendizaje mediante la utilización de las herramientas digitales disponibles en la actualidad.

El estudio realizado por Trujillo Sáez *et al.* (2020) '*Panorama de la educación en España tras la pandemia del COVID-19: la opinión de la comunidad educativa*' ofrece una visión de las diferentes perspectivas de la comunidad educativa en torno a diferentes dimensiones: la pedagógica, la sociopolítica, la organizativa y las que hacen referencia a las infraestructuras y el personal. Los resultados presentan dos ideas generales sobre la visión de la comunidad educativa: la preocupación (ante una situación absolutamente imprevista en la que la enseñanza a distancia era la única vía posible) y la esperanza (en que el sistema educativo se haga más fuerte siendo capaz de gestionar las emociones, así como de desarrollar las habilidades sociales ante situaciones adversas). También muestra la gran preocupación del profesorado al verse ante la responsabilidad de poner en funcionamiento prácticas de enseñanza no habituales sin haber tenido una formación previa. Por lo que necesariamente se reclama que se intensifique la formación y capacitación en el área de las competencias digitales reforzando así sus estrategias de enseñanza en contextos virtuales.

Rodicio-García *et al.* (2020) sobre el concepto "brecha digital" concluye que se puede hablar de dos tipos de brecha: la primera de ellas sería la ocasionada por problemas de acceso a los medios digitales y acceso a las TIC y la otra, la cual se establece como la más grave, la brecha relativa a problemas con las competencias digitales.

En relación con la atención dada al alumnado con necesidades educativas especiales, el informe "El derecho a la educación durante el Covid19' de Plena Inclusión" (2020), se ponen de manifiesto entre otros retos la inclusión del aprendizaje y manejo de las TIC como herramientas de uso habitual en las aulas para todo el alumnado, incluyendo a los alumnos

con necesidades educativas especiales contemplando necesariamente la colaboración familiar como un valor fundamental para el desarrollo y avance de estos alumnos (PLENA INCLUSIÓN, 2020). Hay que dar a todos los niños y niñas una educación que sea suficiente para que nadie se quede sin la formación que merece, así como otorgar a los docentes toda la formación que necesiten para hacer asequible los aprendizajes necesarios a los estudiantes, logrando que todos aprendan a su ritmo de manera equitativa.

Resumiendo, podríamos concluir que los grandes retos a los que nos enfrentamos como docentes son: adaptar la enseñanza y el aprendizaje virtual a las clases presenciales disminuyendo la brecha digital que existe tanto entre el profesorado como entre el alumnado. Aprender a establecer una comunicación efectiva que disminuya la barrera comunicacional y el impacto emocional provocado por la enseñanza virtual. También hay que poner en marcha una enseñanza y aprendizaje más efectiva en entornos virtuales, ya que nos encontramos en el siglo XXI, inmersos en la era de la tecnología, se debe incorporar la digitalización efectiva y correcta tanto del sistema educativo como de la enseñanza. Hay que poner en marcha proyectos con metodologías activas donde el acceso al mundo virtual puede ser una realidad desde la escuela.

Por otra parte, no podemos olvidar que uno de los grandes retos impuestos ante la situación de confinamiento fue la importancia del papel de las familias, sobre todo en los alumnos más pequeños, ya que los padres o cuidadores tuvieron que asumir el compromiso, de estar pendientes de que sus hijos realizaran un seguimiento continuo de las clases y realizaran las actividades formativas previstas (MENÉNDEZ Y FIGARES, 2020).

Otro importante gran reto viene impuesto por el desgaste emocional vivido por el profesorado y toda la incertidumbre que se vivió por la necesidad de seguir adelante con su trabajo docente estando fuera de su hábitat habitual, solos en casa sin el apoyo ni el contacto con sus compañeros, soportando además una mayor carga de trabajo. Además de todo esto se vieron sometidos a unas estrictas restricciones sanitarias que les obligaron a permanecer confinados en sus hogares (MENÉNDEZ Y FIGARES, 2020). El estudio de Fernandes Procópio, Gomide y Tartucci (2021) evidencia el incremento del estrés y de enfermedades a nivel de salud mental, como es el caso del Burnout en docentes. Es por ello por lo que algunos estudios (ALBARENQUE Y AMBRONA, 2021; FERNANDES PROCÓPIO Y SEVILLA IZQUIERDO, 2021) apuntan la importancia del desarrollo de las emociones en el contexto de la formación del profesorado desarrollando competencias emocionales en el futuro docente desde la formación inicial destacando el período de Prácticum como una de las etapas fundamentales para la consolidación de las competencias emocionales.

## 2.1 *¿Qué nuevos planteamientos necesitan hacerse desde la Universidad para la formación del profesorado?*

En primer lugar, una vez hecha esta recopilación de investigaciones que nos señalan problemas educativos importantes, necesitamos una luz que enfoque la situación educativa y que sitúe los problemas encontrados. Se concluía el apartado anterior, de forma contundente, que lo verdaderamente importante era la salud emocional de los estudiantes y de sus familias y de los propios docentes.

Esto nos hace plantear desde qué modelo educativo podemos afrontar estas temáticas que sitúan a la persona y a su vida dentro del centro, despertando una sensibilidad distinta para descubrir con los cinco sentidos la realidad que les rodea aprendiendo a responder a sus señales.

Si nos cuestionaran sobre el objetivo de nuestra acción educativa como profesores, y más en una Facultad de Formación de Profesorado, seguramente afirmaríamos que la acción del profesorado debe ser holística, que en nuestra tarea educativa tenemos que poner en el centro a la persona, no la evaluación, los resultados, los métodos... Pero cuando descendemos a la experiencia del día a día, nos encontramos con la necesidad de situarnos desde un modelo educativo humanista que contemple de lleno estas dimensiones y que realice una reflexión profunda sobre las funciones del educador, como la que se plantea desde una **pedagogía de los cuidados**. Este es un paradigma que trata de poner a la persona y a la vida en el centro en todos los ámbitos de la educación, entendiendo que el ser humano es igualmente interdependiente que eco dependiente. Otorga centralidad a valores y capacidades como la solidaridad, la empatía, la autonomía, la autoestima, las relaciones afectivas, el empoderamiento, la comunidad, la participación y un largo etcétera que, parecían dependientes de la motivación e interés de los educadores, pero que han sido ejes centrales de una situación de pandemia, donde la vida y el espacio donde se desarrolla (nuestro planeta), se han mostrado muy frágiles emergiendo con fuerza la necesidad de los cuidados mutuos en el centro de las relaciones.

El cuidado es lo que permite la revolución de la ternura (...), hace que surja un ser humano complejo, sensible, solidario, amable y conectado con todo y con todos en el universo. El cuidado ha dejado su huella en cada partícula, en cada dimensión y en cada recoveco del ser humano (BOFF, 2002, p.18).

Este modelo apuesta por una propuesta educativa que implica la reestructuración de los contenidos curriculares, de las metodologías y de los procesos de enseñanza - aprendizaje, para que se consideren los cuidados como un principio básico en todas sus dimensiones: el cuidado de sí mismo, el cuidado de los otros, el cuidado de la interacción con las personas, el cuidado de la dimensión social y el bien común y el cuidado del planeta.

Según Rogero (2018), es importante llevar a la escuela el cuidado mutuo como tarea humana asignada a todos y cada uno en el proceso de la vida compartida y que el tiempo de vida y de aprendizaje, es el lugar idóneo de la experimentación del cuidado mutuo.

## 2.2 *¿Qué podemos decir de este paradigma de los cuidados en Educación?*

Este nuevo Paradigma que venía desarrollándose se ha mostrado de forma más patente y explícito durante la crisis provocada por la pandemia, donde se ha hecho visible lo que realmente pone en funcionamiento al mundo y a lo que damos menos importancia, pero que es el motor de la vida frente al poder de los mercados que han tenido que hacer un parón o se han debilitado.

Dicha cuestión fue promulgada y puesta en marcha por Nells Noddings, filósofa educativa que desarrolló una teoría sobre la educación libre de sesgos de género y que puso de manifiesto la necesidad de transformar las pautas socioculturales a favor de la ética del cuidado. Vázquez (2009, p. 20-21) realizando una aportación muy significativa en su tesis:

Sus planteamientos teóricos ponen de manifiesto una defensa clara de la necesidad de transformar las pautas socioculturales a favor de la lógica del cuidado. Su concepción vital de la educación supone un reto para superar el androcentrismo que existe en las prácticas escolares y en los contenidos curriculares. Y sus propuestas educativas resultan inspiradoras para desarrollar teorías y prácticas más adaptadas a las necesidades actuales de una ciudadanía, en proceso de transformación hacia realidades donde las relaciones entre varones y mujeres luchan por ser más igualitarias y menos constreñidas por el corsé del género.

Boff (2002), por su parte, trata el tema del cuidado y distingue cinco sentidos, íntimamente relacionados, que aportan matices diferentes: el cuidado como actitud de relación protectora de la realidad personal, social y ambiental; el cuidado como todo tipo de preocupación que pueda alcanzar a personas o realidades con las cuales estamos involucradas afectivamente, y que por eso mismo nos son preciosas; el cuidado como vivencia de la relación entre la necesidad de ser cuidado y la voluntad y la predisposición a cuidar; el cuidado-precaución y el cuidado-prevención por falta de seguridad en los datos científicos y por lo impredecible de los efectos al sistema-vida y al sistema-Tierra (precaución).

Este deseo de transformación de la realidad actual es el que nos lleva a un modelo pedagógico alternativo a los sistemas educativos vigentes que se caracterizan por la centralidad de los mercados. En estos sistemas el objetivo principal es capacitar a los ciudadanos, antes de incorporarse al mundo del trabajo, con el objetivo de aumentar la productividad y el rendimiento. Sin embargo, el planteamiento transformador al que aspiramos apuesta por una educación que sitúa en el centro el cuidado de las personas y de

la naturaleza, y que persiga la sostenibilidad de la vida, el avance de la humanidad y la justicia social.

Apostamos por una propuesta educativa que implica la reestructuración de los contenidos curriculares, de las metodologías y de los procesos de enseñanza y aprendizaje para que consideren los cuidados como su principio básico. También supone ampliar la participación en estos procesos de aprendizaje de otras y otros actores del contexto escolar, como la comunidad, poniendo en marcha espacios de diálogo e intercambio que permitan al personal educador revisar periódicamente sus prácticas y sus formas de hacer para reajustarlas al contexto en el que se desarrollan y a las necesidades del alumnado (AGUADO *et al*, 2018, p.7)

Como conclusión, desde esta Pedagogía de los cuidados y con el foco de la centralidad situado en la persona, las dimensiones desde las que se puede trabajar todo el currículo con una visión sistémica serán:

- El cuidado de sí mismo, fundamento de los otros cuidados.
- El cuidado de los otros.
- El cuidado en la interacción con las personas: la relación familiar, la relación entre iguales, con otros y la relación pedagógica.
- El cuidado de la dimensión social y el bien común: la ciudadanía em el contexto cercano y la ciudadanía global.
- El cuidado del planeta.

### *2.3 Las iniciativas educativas a nivel global*

Los Organismos Internacionales vienen trabajando a favor de las personas y del planeta a través de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre ellos destacamos el ODS4: Educación para el Desarrollo Sostenible que recuerda que la educación proporciona los conocimientos, actitudes y valores que se necesitan para realizar acciones a favor del medio ambiente, la viabilidad de la economía y una sociedad justa. Y que este es un aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Además, la UNESCO en mayo de 2020 lanzó un informe con nueve ideas clave para “sortear” la crisis del coronavirus, y estableció una plataforma de reflexión donde se incorporaron diversos grupos de educadores, personas sensibles al tema y expertos para pensar en la crisis en la que nos encontrábamos: Los futuros de la Educación. Dicha comisión nos transmitió un mensaje: nuestra humanidad necesita la solidaridad mundial. En este sentido, se invitó al cuidado mutuo, a que nadie mire para otro lado ante el sufrimiento humano, subrayando en el prólogo del informe la siguiente reflexión:

Existe un severo riesgo de que la COVID-19 eche por tierra varios decenios de progreso, en particular los conseguidos en la lucha contra la pobreza y el fortalecimiento de la igualdad de género. Si bien la pandemia demuestra que pertenecemos a una humanidad interconectada, las realidades sociales y económicas hacen que las repercusiones del virus sean dispares e injustas (ZEWDE, 2020, p. 3).

En noviembre de 2021 y como consecuencia de la acción de esta plataforma de diálogo, la UNESCO (2021) emitió un informe final con el título “Reimaginar juntos nuestros futuros” donde entre otras cosas se concluía:

- La Educación debe organizarse en torno a principios de cooperación, colaboración y solidaridad, donde la actual crisis ecológica favorezca unos planes de estudio que ayuden a ubicarse a los seres humanos en el mundo.
- Es necesario un nuevo contrato social para la educación donde los planes de estudio deberían plantearse para la riqueza del conocimiento común, adoptando un aprendizaje ecológico, intercultural e interdisciplinario, donde los estudiantes puedan acceder y producir saber, desarrollar su capacidad crítica y llevarlo a la vida.
- Para renovar la misión educativa de la educación superior, es necesario tener fuertes conexiones con la educación primaria y secundaria y comprometerse con estrategias pedagógicas que ayuden a profundizar el aprendizaje como el trabajo cooperativo, proyectos de investigación, resolución de problemas, el estudio individual, el diálogo en seminarios, el estudio de campo, la escritura, la investigación-acción, los proyectos comunitarios...
- Favorecer la dimensión educadora de la Educación Superior fomentando la ética y el desarrollo de los estudiantes para que sean mejores ciudadanos, competentes y consciente de sus responsabilidades cívicas y ambientales.

Por otro lado, y conectado con estos objetivos, El Pacto Educativo Global del Papa Francisco, busca que toda la “aldea de la educación” se comprometa en el crecimiento de la persona. Volvemos a encontrar con que aparece la idea de cuidado ahora dirigida a toda la “tribu”, poniendo como condición para educar, la necesidad de involucrarnos todos.

En una aldea así es más fácil encontrar la convergencia global para una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias. Una alianza entre los habitantes de la Tierra y la “casa común”, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite PAZ, JUSTICIA Y ACOGIDA entre todos los pueblos de la familia humana, como también de diálogo entre las religiones (PAPA FRANCISCO, 2019, p. 2).

Y dice que para alcanzar estos objetivos globales de esa “aldea de la educación” es necesario dar pasos importantes y enumera 3:

- Tener la valentía de colocar a la persona en el centro.
- La valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidades.
- La valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad.

Completando estas reflexiones está Marrasé (2021, p. 10) que ante la situación de pandemia que vivimos y los graves problemas sociales que estaban desatados, pero que ahora se han agravado, dice:

Nuestra sociedad, superados veinte años de nuestro siglo, ya no es la de finales del siglo anterior, y se está viendo condicionada y tensionada por conflictos globales urgentes. La adulteración de valores democráticos básicos y de los derechos humanos, y la emergencia climática, son cuestiones que están condicionando nuestras vidas. Y la pandemia en la que estamos inmersos mientras escribo el libro es una manifestación más, una consecuencia más, de nuestro divorcio con la naturaleza y de nuestra sacralización de la eficacia, el beneficio y la rapidez.

Frente a todo esto, hay que pensar en nuevas estrategias que promuevan el cambio desde la inicial formación del profesorado que supongan una educación de calidad y se adecuen a las exigencias y demandas del siglo XXI.

#### *2.4 Estrategias para la acción del docente universitario*

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) se han consolidado durante los momentos en el que conectarse era imprescindible. Sin embargo, es necesario profundizar en cómo crear la relación pedagógica que haga que esa comunicación ponga en el centro a la persona, tanto en modo presencial como en modo online, procurando crear el vínculo que ayude a que la relación profesor-estudiante sea cercana y pueda provocar el diálogo personal.

Compartimos algunas estrategias que consideramos básicas para cualquier profesor universitario y de forma singular para los que nos dedicamos a formar educadores. Estrategias que necesitan primero ser asimiladas y puestas en práctica por los estudiantes para que después se conviertan en objetivos elegidos prioritariamente de forma intencional al trabajar con sus futuros alumnos:

### *1ª Estrategia: Conocer a los estudiantes*

Esta es la primera tarea de los profesores para establecer una relación que saque del anonimato a los alumnos, les dé seguridad y confianza y favorezca el aprendizaje de todos. Nos preocupa especialmente que año tras año, los estudiantes afirmen, tras dos o tres días de clase, que aún nadie les ha dicho que se presenten. Sin embargo, parece claro el interés y el apremio para que los estudiantes conozcan el currículo de la asignatura, la metodología y la evaluación.

Consideramos que el primer elemento y el más importante a construir durante el proceso de Enseñanza-Aprendizaje es la relación profesor-alumno y de los estudiantes entre sí. Según Vygotsky (1979), el aprendizaje se da primero en la interacción y luego en el interior de la persona y la experiencia nos subraya que una buena relación facilita y afianza no sólo el aprendizaje, sino la construcción de la persona.

Los primeros días del curso académico se han dedicado a experimentar estrategias de conocimiento y diálogo con los estudiantes para conocer sus expectativas y sus intereses. Además de recordar anécdotas acaecidas durante las clases online, durante la pandemia que han resultado imprescindibles para saber cómo afrontaban el curso y qué necesidades traían después de un año de estar conectados sin tener un contacto presencial.

### *2ª Estrategia: Crear un clima positivo, de diálogo y participación en el aula*

Una de las primeras tareas, cuando comienzan las clases es precisamente la de crear el clima adecuado donde las relaciones fluyan con el profesor y entre los iguales y crezca la confianza sabiendo que “La confianza no es algo que se encuentre presente "automáticamente" en las relaciones sociales; su surgimiento y sostenimiento requieren de un trabajo consciente, prolijo y permanente que estimule su desarrollo” (CONEJEROS, ROJAS Y SEGURE, 2010, p.3). Este sostenimiento a lo largo del tiempo también proporciona seguridad, esencial para aprender (BERASTEGUI, HALTY Y PITILLAS, 2021).

Si se establecieron bien las relaciones, si se comenzó creando un clima relajado, de confianza, también ante las dificultades, la tensión se relaja cuando el profesor es capaz de formular: Creo que sucede algo y no me entero muy bien ¿podemos tratar acerca de lo que pasa, de ese “algo” que intuyo que tendríamos que hablar?

La confianza genera un clima apto para el aprendizaje, para el diálogo, para resolver conflictos y problemas, para motivar a seguir aprendiendo e innovar. La confianza da seguridad al que enseña y al que aprende, facilita la comunicación y la intersubjetividad entre actores. (CONEJEROS, ROJAS Y SEGURE, 2010, p. 3).

Las conversaciones en el aula, nacidas de un diálogo a través de tertulias, debates, o grupos colaborativos..., donde se incluyan las emociones que provocan los temas educativos, son los hilos que van tejiendo una red entre los estudiantes y el profesor. Freire (1997) decía que “el diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (p. 46). Junto a esta definición, plantea algunas características del propio diálogo que señalo por su importancia: “El diálogo no impone, no manipula, no doméstica, no esloganiza” (p. 205).

La búsqueda intencionada de la participación de todos ha provocado que algunos estudiantes hayan pedido la ayuda de los profesores con el objetivo de favorecer la incorporación en el aula de distintas maneras:

- A través de un contrato de interacción profesora-estudiante como ayuda específica de una estudiante con una timidez agravada por una situación familiar;
- Ante la problemática de movilidad y de vista de otra estudiante, la profesora dio generó la oportunidad para que la estudiante explicara su situación al resto del aula, conscientes de que ayudaría a todos en su futuro profesional, pues se van a encontrar con alumnos con dificultades y necesidades educativas específicas en sus aulas.

*3ª Estrategia: Acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, en su experiencia de construcción con otros*

Es una de las tareas más claras que tenemos siendo tutoras de prácticas. El seguimiento, en principio, es complicado dado el gran número de alumnos por grupo que se asignan a los profesores en cada asignatura. La fórmula que más ayuda es el seguimiento de equipos que trabajan de forma colaborativa. Es necesario realizar un seguimiento personalizado a cada estudiante a través de actividades de metacognición que reflejen la reflexión de lo que les sucede, y de lo que les provoca los aprendizajes que realizan.

De ninguna manera podemos pensar que la labor tutorial corresponde a etapas anteriores a la universitaria, ni que con la labor tutorial en los centros se sobreprotege al estudiante, lo que se pretende es acompañarlos en este importante proceso de cambio. El alumno necesita una atención personalizada que cubra dos aspectos:

- el aspecto de integración (durante el primer curso) y orientación (durante todos los cursos), que se desarrolla mediante tutorías personales y grupales,
- el aspecto formativo cubierto por todos los profesores mediante las tutorías académicas de cada asignatura.

Esta posibilidad que se les brinda al aportar sus opiniones, al reformular y reconstruir aquello que van aprendiendo, al realizar una lectura crítica de la educación, ayuda a que los estudiantes contribuyan a la transformación de la realidad educativa, así como señala Marrasé (2021, p. 10) "la escuela puede contribuir a que las relaciones entre los seres humanos sean más cálidas y a que la libertad y la solidaridad se consoliden, porque estas mejoras surgen si las personas aportan valor, si las generaciones mejoran".

*4ª Estrategia. Estar cerca y apoyar a los estudiantes, si así lo requieren, en su experiencia vital.*

El comienzo de las clases de este curso 2021-2022 ha devuelto a las aulas a estudiantes más atentos durante las clases y más dispuestos a participar, más cuidadosos con la limpieza de la clase, más amables y sociables con el personal laboral, al que llaman por su nombre frente a las situaciones vividas antes de la pandemia por falta de valoración y de un cierto desprecio a esta profesión. También los profesores podemos decir que con más ganas de encontrarse en el aula con sus compañeros, más comunicativos y valorando más lo que tienen.

Nuestras observaciones nos han permitido detectar necesidades más allá de lo académico, y, en ocasiones a intuir, que existen problemas o situaciones sin resolver por parte de los estudiantes que han pasado a primer término y que inciden en su rendimiento.

Esto requiere comprensión y mucha flexibilidad por parte de los profesores que con una simple pregunta "¿cómo estás?" o "te veo preocupado", y una dosis de respeto, dejan la puerta abierta para que el estudiante pueda explicarse. Pensamos que el escuchar con mayor atención al estudiante o planteando las preguntadas acertadas se puede ayudar más que mediante afirmaciones o valoraciones que pueden hacer reabrir heridas o problemáticas vividas durante la pandemia. Creemos que estar atento a las posibles señales e interesarse de verdad por el estudiante, son fórmulas mucho más eficientes.

Durante estas situaciones se han establecido diálogos personales con un mayor número de estudiantes y de forma más temprana que en otros años para escuchar sus situaciones y vivencias personales que en varios casos han necesitado la derivación al Centro de Psicología Aplicada de la Universidad por situaciones extremas vividas durante la pandemia.

---

*5ª Estrategia: Sensibilización y trabajo colaborativo del Profesorado.*

Es más, un deseo que una realidad en la Universidad, pero es importante tomar conciencia de la necesidad de que las personas pasen a estar en el centro de atención de todos los equipos de trabajo de docentes y nos gustaría decir que en esa dirección se van dando los pasos adecuados.

Es una realidad el acompañamiento que como equipo, realizamos en las prácticas a través del grupo de investigación EMIPE, que parte de un planteamiento común y que realiza el seguimiento de los estudiantes en todo el proceso. Una acción educativa gestada y compartida por un equipo de profesores multiplica su valor por la sinergia de los esfuerzos de todos los componentes del grupo. Convirtiéndose en referencia para los futuros profesores, que pueden comprobar el cuidado y la atención que se pone en la valoración de su trabajo, en el tiempo que se les dedica, en la relación que se crea y que representan lo que Freire (1974) expresaba cuando planteaba que la educación es un acto de amor y un acto de valor”.

### **3 CONSIDERACIONES FINALES**

Los grandes retos que nos quedan y que ocuparán nuestras preocupaciones en los próximos años, nos hace situar a la persona en el centro de la acción educativa desde un modelo educativo humanista solidario, con una mirada integradora y con el compromiso de observar los procesos personales y de aprendizaje de nuestros estudiantes.

Por esto, se hace urgente que atendamos tanto a los aspectos cognitivos, como los socioemocionales atendiendo a todos los elementos involucrados en el aprendizaje: ¿qué inteligencias están implicadas? ¿Qué emociones ¿Qué estrategias utilizan? ¿Cuáles son sus motivaciones, sus intereses?

Para hacer este seguimiento es necesaria una preparación por parte del educador que favorezca tener una mirada al interior de la persona. En el proceso de aprendizaje se subraya el diálogo entre la enseñanza y el aprendizaje con dos protagonistas: el estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje y el profesor con la apasionante tarea de dar claves al alumno para que se haga con la realidad, y construya el conocimiento con la ayuda del profesor

Finalizamos nuestras reflexiones con las palabras de Esteve (2009, p. 17) reafirmando los docentes que queremos ser y que queremos formar en nuestras universidades:

Hay profesores que viven la enseñanza con alegría, que la convierten en el eje de su autorrealización personal, que piensan en cada hora de clase como una aventura imprevisible a la que acuden dispuestos a dar lo mejor de sí mismos, y que, al echar la vista atrás, justifican el valor de su propia vida pensando que han ayudado a miles de alumnos, a lo largo de varias generaciones, a ser mejores personas y a entender mejor el mundo que les rodea, haciéndolos más libres, más inteligentes, más críticos, más fuertes y más preparados para vivir una vida propia.

## REFERENCIAS

AGUADO, Guillermo; PATARROYO, Luz Elena; LARRAÑAGA, Mertxe; PALACÍN, Iratxe; QUILAQUEO, Víctor; MUJICA, Rosa María; MODONATO, Laura y VENTURA, Deimy. **Pedagogía de los cuidados**. Aportes para su construcción. Fundación Intered, 2018.

ALBARENQUE, Claudia Messina y AMBRONA, Tamara Benito. **Competencia emocional del alumnado de magisterio**: materiales para la formación inicial desde el prácticum. Edita Asiré Educación, 2021. ISBN: 978-84-09-33839-9.

BERASTEGUI, Ana; HALTY, Amaia y PITILLAS, Carlos. **Aprender seguros**. Principios y estrategias para construir escuelas que cuidan. Narcea, 2021.

BOFF, Leonardo. **El cuidado esencial**. Ética de lo humano, compasión de la tierra. Trotta, 2002.

CONEJEROS, María; ROJAS, Jorge y SEGURE, Teresa. Confianza: un valor necesario y ausente en la educación chilena. **Perfiles educativos**, v. 32, n.129, p.30-46, 2010. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v32n129/v32n129a3.pdf>

ESPAÑA. **Real Decreto 463/2020**, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria en «BOE» núm. 67, de 14/03/2020.

ESTEVE, Manuel. La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial. **Revista de Educación**, 350. Septiembre-diciembre, p. 15-29, 2009. Recuperado de <http://www.revistaeducacion.educacion.es/re350/re350.pdf>

FERNANDES PROCÓPIO, Leandra y SEVILLA IZQUIERDO, Carmen María. Estrategias de acompañamiento tutorial para el desarrollo de las emociones en el contexto de las prácticas de formación de profesorado. En: ALBARENQUE, Claudia Messina y AMBRONA, Tamara Benito. **Competencia Emocional del Alumnado de Magisterio: Materiales para la Formación Inicial desde el Prácticum**. Edita Asiré Educación, 2021. ISBN: 978-84-09-33839-9. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=859985>

FERNANDES PROCÓPIO, Leandra; GOMIDES, Bárbarah Victoria y TARTUCCI, Dulcéria. Esgotamento profissional e burnout: realidade prática dos professores em tempos de

pandemia. En: BRESSANIN, César, et al (org.). **Educação, História, Memória e Cultura em Debate - Educação e cultura em diferentes espaços sociais**. vol. IV: Porto Alegre, RS: Editora Fi, 2021. ISBN -978-65-5917-247-4. DOI -10.22350/9786559172474.

FREIRE, Paulo. **La educación como práctica de la libertad**. Buenos Aires: Ed: Siglo XXI, 1974.

FREIRE, Paulo. **¿Extensión o comunicación?** La concientización en el medio rural. México: Siglo XXI, 1997.

MARCHESI, Álvaro; CAMACHO, Elena; ÁLVAREZ, Noelia; PÉREZ, Eva María y PÉREZ, Ariana. **Volvemos a clase. El impacto del confinamiento en la educación Informe del alumnado y profesorado participante de España**. IDEA- Instituto de Evaluación y asesoramiento educativo. Fundación SM, 2020.

MARRASÉ, Josep Manel. **Hacia una escuela ecohumanista**. Educar para un futuro con esperanza. Madrid: Narcea, 2021.

MENÉNDEZ, David y FIGARES, José Luis. Retos educativos durante el confinamiento: la experiencia con alumnos con necesidades educativas especiales. **Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social**, v.9, n.3, 2020. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12229>

MORENO-CORREA, Sandra-Milena. La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. **Salutem Scientia Spiritus**; v.6, n.1, p. 14-26, 2020.

PAPA FRANCISCO. **Pacto educativo global**. 2019.

PLENA INCLUSAO. **El derecho a la educación durante el COVID 19**: análisis, propuestas y retos para la educación del alumnado con discapacidad intelectual o del desarrollo durante el confinamiento. España; Madrid: Plena Inclusión, 2020.

PORLÁN, Rafael. El cambio de la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de Pandemia. **Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad**, v.2, n.1, 1502.DOI: 10.25267/Rev\_educ\_ambient\_sostenibilidad. v2.i1.1502, 2020.

ROGERO, Julio. **La escuela**: comunidad de cuidado mutuo, convivencia y aprendizaje. Asociación Cultura Candela, 2018. Recuperado en: <http://www.asociacioncandela.org/2018/10/21/la-escuela-comunidad-de-cuidado-mutuo-convivencia-y-aprendizaje/>

ROIDICIO GARCÍA, María Luísa; RÍOS de DEUS, María Paulo; MOSQUERA-GONZÁLEZ, María José y ABILLERA, María Penado. La Brecha Digital en Estudiantes españoles ante la Crisis del Covid – 19. **Revista Internacional de Educación para la Justicia Social**, v.9, n.3, p.103-125, 2020.

TRUJILLO-SÁEZ, Fernando; FERNÁNDEZ-NAVAS, Manuel; Montes-Rodríguez, Ramón; Segura-Robles, Adrián; ALAMINOS-ROMERO, Francisco José y POSTIGO-FUENTES, Ana Yara.

**Panorama de la educación en España tras la pandemia de COVID-19: la opinión de la comunidad educativa.** Madrid: Fad., 2020. DOI: 10.5281/zenodo-3878844

UNESCO. **La educación en un mundo tras la COVID: nueve ideas para la acción pública.** UNESCO, 2020.

UNESCO. **Reimaginar juntos nuestros futuros.** UNESCO, 2021.

VÁZQUEZ, Victoria. **La educación y la ética el cuidado en el pensamiento de Nel Noddings.** Tesis. Universidad de Valencia, 2009.

VIGOTSKY, L. S. **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.** Buenos Aires: Grijalbo, 1979.

ZEWDE, Sahle-Work. La educación em un mundo tras la COVID: nuevas ideas para la acción pública. **Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7.,** 2020.

**Revisão gramatical realizada por:** Miguel Ángel Sánchez Escobar.

**E-mail:** [miguelangelsanchezescobar@gmail.com](mailto:miguelangelsanchezescobar@gmail.com) .